

# DE TODOS

Director Propietario:  
**Juan Cumplido**

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística  
Ilustrada  
de Actualidades y Avisos

# COLORES

Año III • San José, C. R., 17 de febrero de 1906 • Núm. 67

## Ninguno sabe para quién trabaja!!!

### UN ENIGMA

Aquí están los tres,  
ya va á salir el elegido

por UNANIMIDAD!!!

La polea  
se ha  
roto!!!

Remanga

La esfera grande gira, pero la  
otra no camina ya con el mismo  
movimiento.

Esta revista se compra, pero no se vende. TIRAJE: 2.500 ejemplares

## "DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas  
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,  
los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual . . . . . ₡ 0-75  
Número del día . . . . . > 0-20  
Número atrasado . . . . . > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados á precios convencionales

Nº 67—San José, sábado 17 de febrero de 1906

## LAS COMISIONES

I

Casi todos los días se encuentra uno en la calle media docena de sujetos, decentemente vestidos, que se paran frente á todos los escaparates y tropiezan á cada paso con los transeuntes.

Estos sujetos vienen á Madrid, en comisión, representando á la ciudad H., ó á la villa P., ó al villorrio V. de corazón. Han sido nombrados por sus convecinos para que conferencien con el Gobierno sobre tal ó cual reforma que afecta á la localidad, y desde que echan pie á tierra en la estación del ferrocarril, no tienen momento de reposo.

En estos momentos está aquí la comisión de un pueblo que viene á protestar contra el gobernador, porque no deja levantar una tapia frente á un cuartel; y contra la empresa arrendataria de las cerillas, porque no pone más que 70 en cada caja, y contra el ministro de Hacienda, porque quiere averiguar la riqueza oculta.

Ello es que la comisión trae amplios poderes para hacer todo cuanto le venga en ganas y «tenérselas tiesas» con el Gobierno, como dice el presidente de la enunciada comisión.

Lo primero en que se ocuparon los de mi pueblo fué en buscar una fonda barata, y allí están todos, á guisa de arenques prensados, teniendo que dormir por parejas y que lavarse en la misma jofaina. Llevan aquí ocho días, y sólo una vez han logrado penetrar en el despacho del ministro.

—Nosotros somos los de la comisión de Villasosa,—dijo el que viene haciendo de presidente.

—Muy señores míos,—contestó el consejero de la Corona.

—Amigos y correligionarios del Gobierno.

—Por muchos años.

—Y en estas elecciones hemos cumplido con nuestro deber dando el triunfo al candidato ministerial.

—Perfectamente.

—Pues nuestro objeto es protestar contra....

En aquel momento entró un hujier con una carta urgente.

—Con su permiso....—dijo el gran burócrata.

Y se puso á leer la carta.

Los de la comisión se arrimaron á la pared para buscar un punto de apoyo que les permitiese reponer sus fuerzas.

Terminada la lectura, el ministro, con voz campanuda, habló así:

—Han de dispensar Uds. si les he interrumpido; pero se trataba de un asunto urgente.

—Está V. dispensado,—contestó el que llevaba á voz cantante.—Pues bien, señor

ministro: nuestro viaje tiene por objeto protestar contra la orden del gobernador....

El ministro, que había apoyado el dedo en el timbre, hizo una seña al orador para que suspendiese el discurso, y dirigiéndose á un portero, que acababa de entrar en el despacho, le dijo:

—Llame V. al señor Cacheta, el del negociado de pozos.

Inclinóse el portero y se fué por el foro.

—Decía,—siguió orando el presidente de la comisión,—que venimos á protestar....

Pero no pudo concluir, porque entró Cacheta, veloz como un rayo, y preguntó al ministro:

—¿Llamaba V. E.?

—Sí,—contestó éste.—Ponga V. un besa la mano al embajador inglés, diciéndole que está despachado el asunto del pozo Airón.

Después, dirigiéndose al de la comisión de Villasosa:

—Continúe V.—le dijo.

Iba á reemprender su discurso el desventurado presidente, cuando entró en el despacho un sujeto chiquitín, embutido en una levita blanca; y el ministro, al verle, se precipitó en sus brazos, diciendo:

—¡Mi querido marqués!

Los de Villasosa se miraron silenciosamente. El ministro cogió al marqués por un brazo y lo sentó en una butaca, exclamando con acento de júbilo:

—Cuenta V., cuenta V. el episodio de anoche. Conque ¿la de Faldellín se ha fugado con Rivadulla?

Entonces los de Villasosa comprendieron que el ministro y el marqués tenían que hablar de asuntos interesantes y se dirigieron á la puerta.

—¿Se van Vds.?—les preguntó el ministro.—Sí: es lo mejor, porque voy á celebrar una conferencia con este caballero. Mañana, ¿eh?, mañana les espero á Vds.

II

Volvieron al día siguiente los de Villasosa.

—El ministro está en el Congreso,—les dijo un hujier.

Al otro día.

—Su excelencia está encerrado con el señor subsecretario.

Al otro:

—El señor ministro no recibe á nadie absolutamente porque tiene una flusión muy fuerte y un grano.

Cansados los de Villasosa de tanto ir y venir, han resuelto dirigirse al ministro por medio de una atenta carta, cuya contestación esperan todos los días.

Y, entretanto, reciben telegramas del alcalde de su pueblo en que les dice:

«¿Cómo van asuntos locales? ¿Conferenciaron Gobierno? ¿Qué resuelve?»

Yo los veo por ahí, mustios y cariacontecidos, con los sombreros de copa despeinados y las corbatas deshechas.

—¿Cómo llevan Vds. sus asuntos?—

Y me contesta el presidente:

—Por ahora, no sabemos nada.

III

Antenoche pasaba yo por la Puerta del Sol y oí que me llamaban con voz desfallecida.

Sentados en las escalerillas que rodean el estanque, ví á los de la comisión de Villasosa. Tenían los sombreros en la mano como si quisieran librar á sus cabezas de un horrible peso.

—¿Qué hacen Vds. aquí?—pregunté al presidente.

—¿Qué quiere V. que hagamos? Descansar de las fatigas que produce este Madrid odioso y embustero.

—¿Han resuelto Vds. su asunto?

—¿Resolverlo? Sí, sí; ya escampa. Aun no hemos logrado conferenciar con el ministro. Sabemos que tiene que pasar por aquí á las nueve, con dirección al Teatro Real, y estamos esperándole.

—¿Y el diputado de Vds.? ¿Qué hace?

—Al diputado le vimos dos veces: una de ellas en el Congreso, y nos despidió diciendo que tenía pedida la palabra y no podía detenerse; la otra vez que le vimos iba metido en un simón con una señora: nos dirigimos á hablarle y cerró la ventanilla de prisa y corriendo. Luego supimos que aquella señora era su pupilera, con la que está en relaciones amorosas.

Y al hablar así, el presidente dejó caer los brazos á lo largo del cuerpo, lanzó un suspiro y acabó por decir con acento de honda amargura:

—Si todas las comisiones que vienen á Madrid sacan el mismo resultado que nosotros, bien pueden decir que para estos viajes no se necesitan alforjas.

—Pues, con ligeras diferencias,—agregué yo,—á todas las comisiones les sucede lo mismo.

Luis Taboada

En los Talleres de Bejarano se interpreta cualquiera dibujo por difícil que sea y se construyen muebles según diseño

## COSAS DE LA BLASA

Blasa Ruiz Palomínez es la niñera de Baltasar, el hijo de doña Antera, y no saben ustedes lo que hace Blasa desde que, por desdicha, sirve en la casa.

Aunque por ser tan buenas sus condiciones le perdonan á veces las distracciones, mil pruebas está dando de distraída de esas que se recuerdan toda la vida.

Pasaremos por alto que un día en Fierro puso el bozal al niño y el gorro al perro, y que llevó al chiquillo días pasados á un convento de monjas á ver soldados.

No dirá que otro día, y ante la madre, por dar un beso al niño se lo dió al padre, ni que le dió legía cierta mañana en lugar de jarabe de ipecacuana, ni que, ayudando á Rita la cocinera, cierta vez se distrajo de tal manera que encontraron los amos en el puchero una pera de goma y un sonajero.

Sólo voy á contarles la más reciente de las mil distracciones de la sirvienta. Emprendían el viernes á Talavera un viaje padre y madre, niño y niñera.

A la estación se fueron y ante el despacho preguntó Antera: ¿Paga nuestro muchacho?

—¿A verlo?—dijo el hombre del ventanillo

Y Antera dijo á Blasa: Muestra el chiquillo.

Y al destapar el bulto que entre mantillas iba lleno de encajes y de puntillas, Blasa causó el asombro de los presentes, que no oyeron más frases que las siguientes:

—¿Pero qué traes, indina?

—¡Perdón, señora! Esto es que, con las prisas de última hora, por envolver al pobre Baltasarito envolví la bandurria del señorito.

—¿Y qué has hecho del nene, maldita Blasa?

—No tenga usted cuidado; se quedó en casa resguardado del polvo, salvo y contento, metidito en la funda del instrumento.

Juan Pérez Zúñiga

## La fiebre del Anuncio

Hemos llegado á una época en la que no hay hijo de vecino que no tenga que recurrir al anuncio, aunque sea para la cosa más insignificante.

Persona hay que guarda en su ropero unos pantalones que tienen, bordados con seda, los retratos de los virreyes de la Nueva España, trabajo que se debe á las gentiles manos de una señorita tuerta que floreció en la época de Comomfort. La cosa no tiene ningún mérito artístico, pues hay quien confunde á Revillagigedo con Felipe Haro cuando se pone peluquín; y el poseedor de la prenda, convencido del poco valor de la misma, en vez de cambiarla por loza, va y pone un anuncio que dice: «Pantalones virreynales, propios adorno salón fumar. Baratísimos. Ocurráse Barbachano, Calle Desperdicios, etc.»

Hay también quien se tira de los pelos, porque hace seis meses que no encuentra una recamarera por un ojo de la cara, y no haya prudente que la señora, que tiene el hígado cuadrado á causa de un disgusto, se ataree en las faenas de la casa. Un día tiene la gran idea, recurre al anuncio: «Maritornes limpia, por lo menos al parecer, poco afecta á lo ajeno y chataso al siguiente aviso: Urgeme señorita agraciada, que toque flauta y sea especialidad confección sesos en mantequilla negra. Ofrezco mano, pasará vida feliz. La llevaré domingo Cinematógrafo. Obligación

## LA SEÑA SUSANA

## CUENTO

precisa darme friegas todas las noches para curar reuma, y recortarme uñas en caso necesario.»

Ustedes supondrán que ante tan triste perspectiva, no hubo doncella gentil que se hubiese ofrecido á casarse con aquel monton de exigencias. Pues todo lo contrario, al día siguiente recibió el buen señor multitud de cartas y retratos de jóvenes que cualquier sultán hubiera contratado en clase de odaliscas de preferencia y recibió también una multitud de cazuelitas con su guiso favorito, que llevaban atadas las targetas de las confectoras y las direcciones respectivas.

El optó por una negrita que reunía todas las cualidades exigidas, además de ser una notabilidad en hacer de los huesos de chabacano las imágenes de los santos más populares y milagrosos.

El anuncio todo lo puede. Con su valiosa intervención se realizan prodigios.

Sé de una señora que tenía una niña que era el espanto de la vecindad. Una noche en que la joven dormía un sueño profundo, una rata humorística le royó las orejas; otra vez se le cayó un árbol encima y le tiró la dentadura; en otro topó contra una locomotora que caminaba á todo vapor y le dejó las narices completamente estropeadas, tanto, que para sonarse tuvo que hacerse dos hoyuelos artificiales; en uno de sus ojos podía verse, con todos sus detalles, la batalla de corea, y el otro permanecía completamente cerrado, como con rubor de que las gatas se fijasen en aquel adfesio.

La mamá de la chica le dijo una vez:

—Tú no puedes seguir de soltera, porque te estas pasando. Sé que es difícil colocarte, porque con ese físico, á los niños que te ven les da alfilería, te ladran los perros y los caballos se encabritan cuando pasan cerca de tí. Sin embargo, creo que he encontrado la manera de que te cases. Y publicó este anuncio:

«Señorita de rostro agraciado, mirar seductor y sonrisa angelical, desea contraer matrimonio con caballero acomodado, buena familia y simpática figura. Para informes, Otilia, callejón del Monstruo, 369.»

No lo van ustedes á creer; pero Otilia se casó con un príncipe oriental que leyó el anuncio y encontró á la joven deliciosa.

Ahora niéguenme ustedes la eficacia de los anuncios.

*El Champión*

## UN RECUERDO

## DE LA "HISTORIA MEXICANA"

(EXTRACTOS)

¡Sollozad, valles cercanos,  
De la gran Tenochtitlán:  
Mirad una turba inmensa  
De cadáveres aztecas,  
Que aun empuñan en las manos  
Las envenenadas flechas!

Mirad: entre ellos descuella  
De Guauhtemóc la figura,  
Que deja la sepultura  
Por venir á recordar  
El pasado de Anáhuac,  
Su patriotismo y bravura!

¡Ved ese mártir azteca,  
De amor y valor henchido,  
Alentando con su ejemplo  
La turba inmensa, aguerrida;  
Y, aunque de amor consternado,  
Por su bella tlazcalteca,  
(Que con el español se ha casado),  
Levanta erguida la frente  
Y á las huestes acomete!

¡Desde acá, desde este suelo,  
Te canto, Patria querida:  
Llorar, cantar, es mi vida.....  
Y te canto con anhelo!

*José T. Ortega*

Santo Domingo, febrero de 1906.

Los Talleres de Jorge Morales Bejarano son los únicos por sus elementos, en el país, para atender un gran pedido.

Perico, era hijo de pobres artesanos.

Deseoso de hacer fortuna, había dejado el puesto de verduras de sus padres, y de la aldea en que vivía, marchó á Barcelona.

Allí fué hortera; después escribiente de un procurador, y más tarde fué agente de un prestamista.

La suerte que le sonreía, fué acariciándole hasta que, habiendo reunido un capital considerable, fijó su residencia en Madrid.

Al llegar á la Corte, cambió su prosaico apellido García por el de duque del Espolón, y al comprar una finca de recreo la puso el mismo nombre del título que había adquirido.

A poco dióse á conocer en el gran mundo, sin que nadie tratara de averiguar la procedencia de su título.

Como el dinero es poderoso elemento, pronto se abrió camino en el mundo elegante.

Pasado algún tiempo contrajo matrimonio con una hija del conde de Vistaciega.

Cuando el fausto más le rodeaba, murió allá en la aldea el tío Roque, su padre, y entonces, para que la *Seña Susana* dejara ya de vender verduras, la pasaba un tanto mensual, prohibiéndola que viniera á Madrid, pretextando el temor á una pulmonía, que tan frecuentes son en estos cambios bruscos de temperatura.

La vanidad de Perico desde que llegó á ser duque, no tenía límites. El orgullo le cegaba hasta el extremo de avergonzarse de su propia madre.

Siendo el primer cumpleaños de su casamiento, quiso inaugurar sus salones, y, al efecto, repartió un sinnúmero de tarjetas de convite.

La condesa H con su marido; la marquesa X acompañada de su esposo y sus encantadoras hijas, fueron, entre otras varias, las que circulaban desde las primeras horas por aquellos regios salones.

Cuando la concurrencia iba siendo ya numerosa, oyéronse en la antesala voces descompuestas y el luchar de una persona que quiere pasar.

—*Pus* no faltaba más — decía una lugareña — que yo no pudiera ver á mi hijo! Y dando un fuerte empujón la *Seña Susana* á aquellos criados, se hizo paso entrando en el salón.

Ni un rayo que le hiriera hubiera dejado más inmóvil al duque al reconocer á su madre.

El contraste que ésta hacía con su falda á media pierna, sus alpargatas y rameado pañuelo de talie con el lujo de aquellos salones, produjo gran hilaridad entre los concurrentes.

—*¿Y onde* está ese chicuelo? — preguntaba la aldeana dando vueltas sobre el mismo sitio.

—*¡Otra!*, *miale* allí; y corriendo hacia él dijo: — Ven, *chiquio* — no te acuerdas de mí? *Pus* anda, corre á abrazar á tu madre

Y viendo la turbación de su hijo, prosiguió: — Vamos, no te *avirgüences*. *Pus* qué, esta gente no *tien* madre también? Y entonces se arrojó al cuello del duque que permanecía inmóvil.

La bella duquesa, la encantadora hija del conde de Vistaciega se acercó á su marido, no explicándose la causa de lo que veía.

—Tú no me esperabas, Periquillo — decía la lugareña. Esta sí que es una *guena* sorpresa la que te doy. Yo no había *pensao* en ello, lo confieso, pero uno de tus *camarás*, acaso de entre los *prentes*, me *escribió* diciéndome que tendrías mucho gusto en ver hoy á tu madre por aquí *pa* festejar el año de tu casamiento.

—*¿Onde* está esa rapazuela? Y dirigiéndose á Alina que estaba apoyada en el brazo del duque, la dijo: ¡Ah! ¿Eres tú? No *mavía* *fijao*. *Güeno* *pus* que sea *pa* bien, y mirando con asombro por todos lados, continuó: Perico, esto es más mejor que nuestro puesto de verduras allá en el pueblo. ¡Y cómo *ma cordao* de tí!

—*¿Qué* es eso? El duque del Espolón, mi marido, ha sido antes verdulero? — objetó Alina. Y soltando el brazo de su esposo desapareció del salón.

—En *verdá* — siguió diciendo la *Seña Susana*, que no se *apercibió* de que su hijo se

había retirado avergonzado también — has *debío* mandarme venir antes *pa* estar a nuestro *lao*.

El duque del Espolón estaba tan aturrido, que no sabía qué hacer; en tanto que la madre, dirigiéndose á un grupo, preguntaba: *¿Cuándo* *emprencipia* la *juerga*? Porque habrán *ostés avisao* al barbero *pa* que toque la guitarra. A mí me gustan mucho estas cosas y á mi hijo también, pero hoy *face* un palomino *atontao*.

Eduardo, uno de los contertulios, estaba gozando al ver como sufría el duque, porque aquella lección le serviría para bajar su orgullo desmedido.

La situación de Espolón era desesperada, y tenía que buscar un medio para que la reunión terminara antes de que, aumentando el número de los convidados, su ridículo fuera mayor.

Entonces se puso de acuerdo con sus criados que quemada una pequeña porción de paja, entraran en los salones dando voces de ¡fuego!

Las llamas comenzaban á lucir, cuando las señoras se apresuraron á coger sus abrigos poniéndose en salvo.

Los caballeros hicieron lo propio, y media hora después no quedaba ningún convidado en aquellos salones.

Pero el fuego que en un principio sirviera de pretexto para deshacer aquella reunión, tomó tales proporciones que dos horas después fueron inútiles los esfuerzos para dominarlo, no viéndose más que escombros.

La pérdida que el duque había sufrido, ascendía á más de 200.000 duros, y aquel fausto desapareció por completo, quedando convertido en el Perico más miserable del mundo.

*P. Cabezas Moriel*

## DOLOR DE VIUDA

Mi prima Luz Amorós,  
que era una loca de atar  
y acababa de enviudar  
porque así lo quiso Dios,  
ante un retrato de Alberto  
(del que fué su esposo en vida)  
así exclamaba afligida  
y encarada con el muerto:  
¡Pobre Alberto! ¡Qué buenazo  
me saliste desde que  
nos unió el padre José  
en *impermeable* lazo!

Y yo (cosas del destino)  
¡cuántas veces sin piedad  
falté á la fidelidad  
y te engañé como á un chino!

Sí, Alberto, á espaldas de tí  
á muchos hombres traté.  
¡Qué de embustes te conté  
y qué de infundios te urdí!  
¡Tú, al fin, descansas en paz,  
y en cambio yo lloro tanto  
que la abundancia del llanto  
me encharca toda la faz!

Y Luz gemía con ganas  
y padecía desvelos  
y se arrancaba los pelos  
(especialmente las canas).

Y yo, *enujagándola* el llanto  
con el faldón del chaqué,  
llegué á decirle: — ¿Por qué  
te aflige esa muerte tanto?

¿Por qué de noche y de día  
el llanto te riega el cutis  
habiendo Alberto hecho mutis  
conforme te convenía?

¿Por qué esas lamentaciones  
sí, aunque el hacerlo es muy maño,  
tú te enamoras de un palo  
de escoba con pantalones,  
el ser así no te arredra,  
y hasta en la plaza de Oriente  
te hacen efecto evidente  
los Chindasvintos de piedra?

¿Por qué lloras, hija mía  
si en libertad has ganado  
desde que Alberto ha bajado  
caliente á la tumba fría?

¿Por qué con tal pena estás  
si ya no te estorba Alberto?

— ¡Porque con haber e muerto  
no puedo engañarle más!

*Juan Pérez Zúñiga*

LA UNION de las FABRICAS

ALMACEN DE CASIMIRES  
y TALLER de SASTRERIA

de Múrolo é Improta

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



### La Barranca FABRICA DE JABONES

DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

Se vende en todas partes



### Restaurante "LA ARENA"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José

Cada día es el más favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos

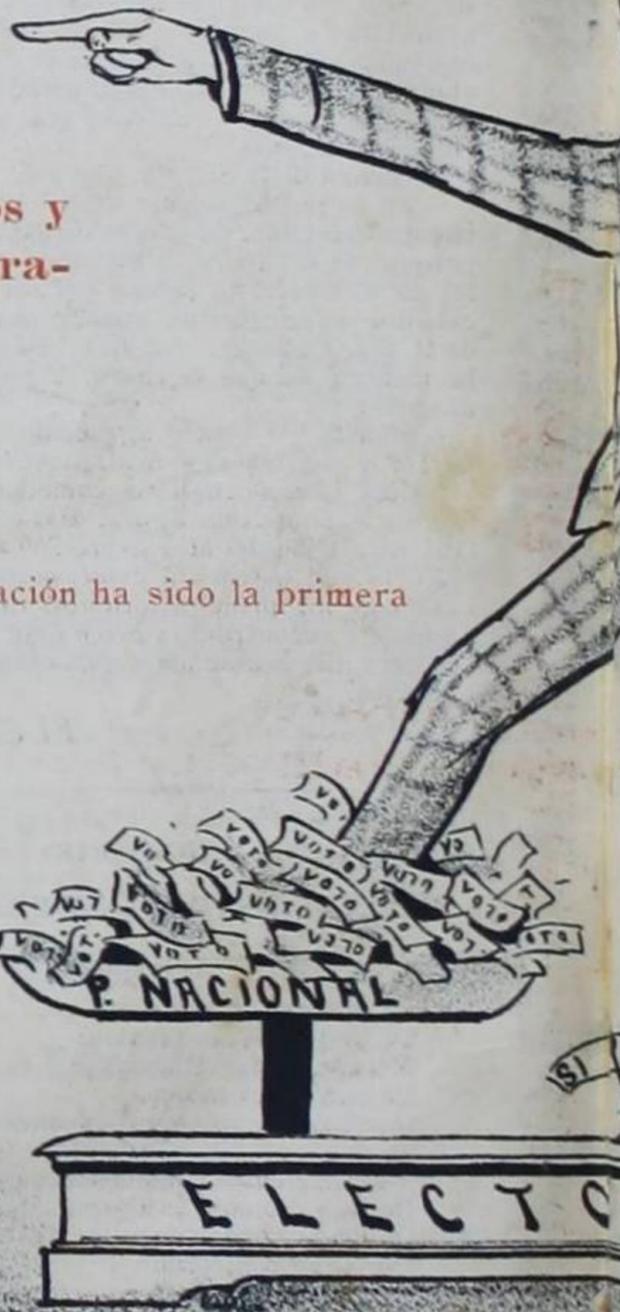
Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES

## Entre la espada y la pa...

(Un hábil Político)

Caminantes somos y en camino nos encontramos.

(Nota esta ilustración ha sido la primera impresión pública).



El distinguido por extranjeros y personas de buen tono, de buen tono, por su elegancia, aseo y excelente restaurant.

### Hotel Imperial

### A. LEIVA & Co.

acaban de recibir grandes surtidos en Sedería, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido de Loza, Cristalería, Encajes, Gasas, etc.



### LA PROVEEDORA

Almacén de Abarrotes, Licores y todo género de mercaderías

LO MAS NUEVO Y FRESCO

Importación directa. — Especialidades, Precios los más bajos de plaza

Andrés Sandoval

### MADERAS

### Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvía eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.

Marco Tulio Pérez

Zapatería **LA MODA** de Sabatino  
PARQUE MORILLAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido



de hormas última novedad, y estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero buen gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

Precios módicos



**LA ISTMENA**  
Puntarenas y Bebedero

Tienda y Almacén de abarrotes.—Grandes existencias permanentes.—Precios los más bajos en plaza.

—COMISIONES Y CONSIGNACIONES—

S. ARAUZ

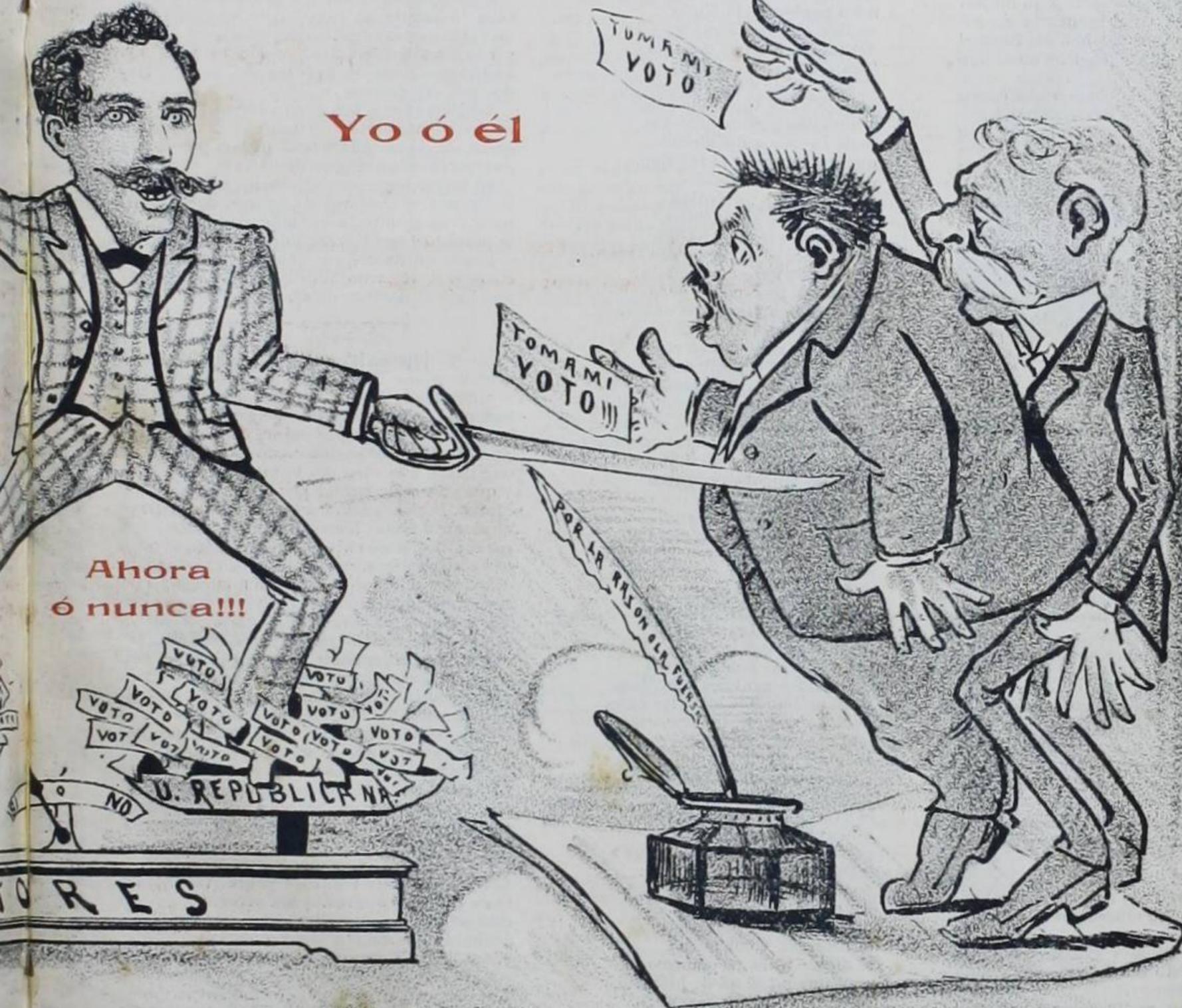


**PALACIO HOTEL**  
R. C. CHILDS,  
Propietario

Montado según el confort y el progreso moderno, se ha puesto al servicio el lunes 4 de este mes el suntuoso hotel que lleva ese nombre, que será nota de orgullo y ornato de la culla capital josefina. El servicio todo será de primera y el restaurant satisfará los paladares más delicados, á cuyo efecto han contratado un cocinero francés, completo artista culinario.

Hoy puede contar la sociedad elegante con ese hotel, lleno de comodidades y gusto en el comedor y los aposentos.

pared, ó el Fiel de la balanza



Yo ó él

Ahora ó nunca!!!



**LA FAMA** de HERRERO HERMANOS  
Tienda de novedades y fantasía

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES los mejores que llegan al país



**Relojería Alemana**

CASA FUNDADA EN 1880

De gran confianza en la calidad y nobleza de su género.—BRILLANTES. RELOJES, y toda ALHAJA GARANTIZADA

BRONCES, Arte moderno.—LA FAVORITA DEL PUBLICO.—Regalos para bodas.

Ultimo pedido traído personalmente  
LUIS SIEBE



Siete grandes premios se le concedieron á las **MAQUINAS DE COSER** "SINGER"

en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos. Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

**Bertheau & Co.** Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.

San José de Costa Rica



Barbería de **ANTILLON** Hermanos

La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.

BAÑOS DE ASPERSION

Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno  
Inmenso surtido de paraguas

Se ha trasladado al local que ocupaban Padron y Pujol

## UN MARIDO CARIÑOSO

Hay hombres que se casan enamorados; viven estrechamente unidos á su esposa durante un par de meses; tienen celos de todo; hasta del aire que las rodea; se meten en la cama tempranito, y un día van y dicen:

—Filomenita, voy á salir.

—¿A dónde?

—A ver si le cobro dos pesetas á Telderete, que ha estrenado en Martín y estará en fondos.

Pronto vuelvo; ya sabes que sin tí no puedo estar en ninguna parte.

Un día se van de casa á pretexto de cobrar dos pesetas; se acostumbran á salir diariamente y á dejar sola á su mujer, y ya no hay quien les sujete en el domicilio conyugal.

—Pero hombre, tú no me sacas nunca á paseo; tú has tomado esta casa por una fonda; tú no me guardas consideraciones de ninguna clase.

¡Ay, Sinfioriano; tú no eres el mismo!

Y Sinfioriano ¡nada! sin sacar á su mujer, ni hacerla compañía, ni presentarla en sociedad. Una vez, por excepción, la lleva al teatro, y al día siguiente le dice un amigo indiscreto:

—Ya te ví anoche en Apolo con una cursi. ¿Es alguna titiritera del Circo de Parish?

—¡Es mi señora!—exclama Sinfioriano con altivez.

—¡Tu señora! ¿Pero estás casado? ¡Qué plancha!

Abundan los maridos como Sinfioriano; pero hay otros, como Rudesindo, que no se separa nunca de su mujer y la lleva á todas partes: á la oficina, al café, al Giro mutuo, si tiene que cobrar alguna letra, á la sesión pública del Ayuntamiento...

Sin su mujercita de su alma, Rudesindo no está bien en ninguna parte, y es el primero á inventar toda clase de placeres para distraerla y ventilarla.

—¿Cómo estás de botas?—la pregunta un día.

—¡Buenas maulas han salido las tales botitas!

—¿Pero tienen buen ver todavía?

—Ya lo creo.

—Pues límpialas.

—¿Para qué?

—Te voy á llevar al velódromo; se me ha ocurrido aprender á montar en bicicleta y quiero que tú aprendas también. No es cosa de que yo saiga un día de mañana á dar un paseo y te deje sola.

—De ningún modo.

Por eso quiero que aprendas á montar y que llevés bien limpias las botas.

El matrimonio se dedica en cuerpo y alma á la bicicleta, hasta que consigue dominarla por entero. Entonces Rudesindo y su esposa procuran marchar con las máquinas juntas para poder mirarse y para que ni aún en los ejercicios de velocidad dejen de estar unidos un solo momento.

—Rudesindo—dice un día la esposa:—á mamá la hemos hecho un desaire y está resentida.

—¿Por qué?

—No la hemos invitado á aprender la bicicleta. Ya sabes que se muere por el ejercicio agitado.

—Sí, y por la comida y por la bebida, y por todo. No he visto señora más aficionada á divertirse.

—Tú la miras con malos ojos, y todo viene desde aquel día en que, sin querer, te dió con la escoba en la cabeza.

—Basta de recuerdos tristes.

—Bueno, pues yo, sin mamá, no vuelvo al velódromo.

Como Rudesindo es un pedazo de pan y no quiere ver disgustada á su esposa, decide llevar á la suegra al velódromo y allí la montan en bicicleta y la empujan, como si se tratara de hacer rodar una pipa. Al fin consiguen que se sostenga en equilibrio y acaban por dejarla sola. La primera vez que esto ocurre la suegra quiere adquirir velocidad y se desploma sobre un caballero machucho que está aprendiendo también, y sufre varias lesiones de pronóstico reservado.

Hoy Rudesindo, su esposa y su mamá política salen por ahí en bicicleta llamando la atención del público, que se muere de risa, y de los perros que les ladran al pasar.

Pero Rudesindo no se ofende, porque su mayor placer consiste en vivir unido á su

esposa y llevarla á todas partes y darla todos los gustos.

El otro día tuvo que ir al cuartel de la Montaña á un asunto importante y llegó hasta la puerta en compañía de su mujer. Allí dijo al centinela:

—Hágame V. el favor de echarle un ojo á esta señora mientras yo despacho un asunto. Y metió á su mujer en la garita.

Luis Taboada

Morales Bejarano impulsa al obrero en el país á su perfección en el trabajo.

El dómine patizambo  
ó la consola municipal

Procedente del palacio del marqués de la Alcachofa que legó sus ricos muebles á un pueblo de la Rioja, recibió el señor alcalde del tal pueblo una consola. Tenía en el inventario el nombre de «mesa forma Luis XV», y tanto chocóles á aquellas gentes indoctas lo de la forma del mueble, que un concejal, el tío Roña, cosechero distinguido de guisantes y cebollas, dirigiéndose al maestro de escuela, le dijo:—Oiga, ¿quién usté explicarme ese trasto que no me cabe en la chola? Sé que es una mesa; pero lo que no entiendo ¡recontra! es lo de «forma Luis XV». ¡No paice sino que es cosa tan intrincá el decir mesa cuadrada ú mesa redonda! —No está en eso el quid, amigo, (respondió el dómine). Ahora le pondré á usted al corriente de eso que tanto le choca. Existen muchos pedantes que, basados en la Historia del padre de la Mariana ó en la de Cantó, pregonan que en tiempo de don Luis XV, el que dió en Constantinopla la batalla de Alcolea contra los moros de Escocia, hacían todos los muebles como esa mesa lujosa que tiene las cuatro patas. Pero no hay que hacerles caso, pues yo, que sé de memoria lo que acerca de los muebles cuenta el Korán en sus hojas, y lo que acerca de patas de mesa dice en sus odas el gran Murillo, deduzco, y lo aplico á la consola, por qué se llaman «Luis XV» las mesas de patas curvas: porque Luis XV tenía las patas en esa forma.—Miró al dómine las piernas el concejal, y con sorna le dijo:—Pues yo deduzco, man que no sé ná de historia, de ser una de dos cosas: ó nieto de don Luis XV, ó primo de la consola.

Juan Pérez Zúñiga

## HOMBRES CELEBRES

FORTUNA DEBIDA Á UN GATO

Ricardo Whittington, fundador de la Bolsa de Londres, siendo aún joven perdió á sus padres y se quedó no solamente solo, sino, además, sin un cuarto.

No era hombre que se rebajase á pedir limosna, y sabiendo que muchos se hacían ricos allende los mares, embarcóse para la India, en busca de la fortuna, sin más compañero ni más equipaje que un gato, al que pocos días antes había salvado en el momento en que iba á ahogarse en las ondas del Támesis.

Al tercer día de navegación el buque fué sorprendido por una tormenta y arrastrado por el huracán, yendo á encallar en una isla habitada por caníbales.

La tripulación cayó bien pronto en la cuenta de la suerte que le esperaba, y hubiera huído en los bosques, á no distraerles la contemplación de la tremenda batalla que en aquellos momentos se libraba entre el gato de Whittington y una verdadera legión de ratas, salida de entre los matorrales, de debajo de las piedras de todos los rincones de la isla.

En pocos momentos el minino estaba rodeado de cadáveres.

Aún no habían llegado los viajeros á calcular el número de víctimas, cuando se presentó una banda de salvajes. Los pobres naufragos se disponían á vender caras sus vidas; pero su asombro no tuvo límites al ver que los feroces caníbales en vez de atacarlos, daban las más claras muestras de respeto y regocijo.

¿Qué había pasado? Pues que la isla estaba infestada de ratas, que los indígenas no sabían cómo deshacerse de ellas y que, al ver la hazaña del gato, consideraron á los naufragos como salvadores del país, enviados por sus dioses.

Whittington y sus compañeros fueron colmados de honores, y al gato se le consideró como de igual categoría que el jefe de los guerreros de aquel pueblo salvaje.

El joven inglés se vió enriquecido por los indígenas, y al volver á Londres, como el dinero crea pronto la consideración social, se le nombró Lord Corregidor.

Desde entonces, en toda Inglaterra nadie conoció á Ricardo Whittington, nada más que bajo el nombre de «Lord Cat.»

## Un sablazo amoroso

«Idolatrado Nene: Tengo que darte una noticia fresca que ha de gustarte: en nuestras relaciones mamá consiente, pues dice que te portas como la gente, que pases á la casa por la mañana y que ya no me hables por la ventana. Mamá, la pobrecita, como es tan buena, al verme á todas horas llorar de pena, me dijo:—Ya no chilles, no veo justo que tanto sufras, niña; si ese es tu gusto, dile á ese caballero que entre á la casa, pero que cuidadito si se propasa. Ya lo sabes, mi nene, tu palomita se encontrará á tu lado mientras dormita mamá sin preocuparse de que felices acerquemos dichosos nuestras narices y de nuestra alegría en el exceso, nos demos á hurtadillas, un dulce beso. De hoy en más no te ocultes, pasa tranquilo, yo no tendré tampoco mi alma en un hilo, ante todas las gentes podré gozosa hablarte, en tanto quieras que sea tu esposa. Una feiz idea se me ha ocurrido, y como nos conviene, yo me decido á que tú la conozcas, para que veas si te encuentras de acuerdo con mis ideas. Está mamá muy triste, la pobrecita tiene grandes apuros, pues necesita cien pesos con urgencia; si se los prestas, acabarán sus celos y sus protestas y me dirá:—Tu novio tiene dinero y á las claras se mira que es caballero. Entrarás á mi casa cuando tú quieras, te harás de su confianza de mil maneras; mas para conseguirlo, mi nene, quiero que á mamá facilites ese dinero; con tal galantería, la cosa es llana, ya no tendrás que hablarme por la ventana; y mamá, muy contenta y agradecida, te echará bendiciones toda su vida. Ya sabes que es un ángel de puro buena. Adiós, contesta pronto. Te adora

Elena».

«Idolatrada nena: Me ha reventado la capciosa cartita que me has enviado. ¡Cien pesos! ¡Caracoles! ¡Pues pides poco! ¿Acaso te figuras que yo estoy loco? Dí á la señora autora de tu existencia que tire los sablazos con más prudencia, y que tanto no espere de mi persona, menos cuando á tu madre nadie la abona. Si para que prosigan las relaciones aceptar necesito tus condiciones, y para que me quieras es necesario

que afloje yo cien duros en numerario, terminemos hoy mismo, dile á tu nana que te seguiré hablando por la ventana y que si ella reprueba nuestros excesos y hablarte por la calle cree que mancilla, daré, por verte en casa, nunca cien pesos, le daré, cuando mucho, dos y cuartilla».

Por las copias,

Rafael Medina

En los Talleres de Jorge Morales Bejarano se conoce el dibujo y los estilos más elegantes y modernos

## RATOS COMICOS

Los sabios, por lo general, son hombres muy distraídos, y es que viven pensando constantemente en la ciencia que cultivan y prescinden de todo lo demás.

Cuentan los periódicos franceses que un sabio de París, al retirarse á su domicilio noches pasadas, se equivocó de piso y entró en el que habitaba un pastor protestante. El pastor dormía con el sueño plácido de los que acaban de meter en el redil á sus mansas ovejas, y de pronto, al dar una vuelta en la cama, tropezó con dos piernas que le eran desconocidas de todo punto.

—¿Qué piernas son éstas?—preguntó en voz alta.

—Las mías—contestó el sabio creyendo hallarse en la cama de su mujer.

—¡Socorro!—gritó el pastor.

—¿Jeanette, te has vuelto loca?—exclamó el sabio. —¿No me conoces?

Entonces el pastor saltó del lecho é iba ya á coger el revólver para defenderse del que suponía un malechor cínico, cuando el sabio, saltando á su vez, le habló así:

—Soy inocente. Sólo una lamentable equivocación ha podido dar origen á este suceso, que deploro.

Y poniéndose los pantalones abandonó la alcoba del sorprendido pastor, después de darle sus excusas y una tarjeta postal con su retrato.

Todos los días están ocurriendo casos originalísimos, producto de las distracciones de hombres excepcionales.

No hace mucho tiempo que un famoso cirujano, gloria de la ciencia, tuvo que operar á un sujeto, víctima de un tumor en la parte interna del abdomen. Con mano habilísima abrióle el vientre y procedió á la destrucción definitiva de la protuberancia. Después cosió la abertura, y cuando lo hubo hecho, fuese á su casa tranquilo y feliz: ya en ella quiso utilizar los anteojos para leer la prensa de la noche, y cchó de menos el útil cuanto modesto artefacto.

—¿Nicanora, has visto mis espejuelos?—preguntó á su mujer.

—Yo no; puede que los hayas metido, según costumbre, dentro de las botas, cuando te pusiste las zapatillas. ¿Cómo tienes esa cabeza!...

Dentro de las botas no estaban, ni tampoco en el perchero del pasillo, y entonces el famoso cirujano, después de un gran esfuerzo de imaginación dijo con voz doliente:

—¡Ya sé dónde los he dejado!

—¿Dónde?—preguntó la señora.

—Dentro del vientre del infeliz á quien acabo de operar.

Y tuvo que volver al domicilio de la víctima y descoserlo de arriba abajo. Allí, apoyados en el hígado, conforme se va á mano derecha, estaban los pobres anteojos, testigos mudos de la distracción del sabio, á quien dijo su mujer cuando se hubo enterado de lo ocurrido:

—Mira, Aniceto: en lo sucesivo, cuando tengas que operar, no cosas la abertura definitivamente; basta con que les des un hilván, porque te será más fácil descoserla cuando dejes dentro tus anteojos.

¡Oh, estos sabios!

Luis Taboada

## LA MISA DEL GALLO

Doña Narcisca Ruiz de la Redoma tiene en su lindo hotel un oratorio, para el cual ha sacado un promontorio de licencias de Roma;

y gracias á una de ellas, tuvo *misa del gallo* en su mansión doña Narcisca. Acabada la misa, la señora de aquella habitación encantadora nos dió un baile y después una gran cena. ¡Buena noche nos dió de Nochebuena! Pero lo más curioso fué la misa del gallo, celebrada por un cura manchego, aunque gangoso, y á tres voces cantada por un bajo que brama en los salones (senador vitalicio dotado de magníficos pulmones), un tenor en conserva (coronel de la escala de reserva) y la propia Narcisca, que, de tiple *sfogata*, cantó el *Gloria* y los *Knies* de la misa lo mismo que una gata.

Llegó el *Credo*. La ilustre concurrencia soportaba las voces con paciencia; pero al tomar un sol agudo y fuerte tuvo la cantatriz tan mala suerte, que por culpa del flato fué y se le atravesó Poncio Pilato en la parte sudeste del garguero, lanzando *gallo* tal doña Narcisca, que en el santo lugar cundió la risa, se cayó emocionado un candelero, y hasta un San Agustín, dándose al diablo, por poco sale huyendo del retablo.

Cuando en pos de la cena y del jolgorio salí del oratorio,

me dijo la señora que lo rige:

—¿Qué tal le ha parecido?—Y yo la dije:

—¿Quiere usted mi opinión? Pues no la callo.

La *misa* ha resultado una gran misa;

¡pero lo que es el *gallo*....

no se ha quedado atrás, doña Narcisca!

Juan Pérez Zuñiga

## CASOS Y COSAS

LA ESPOSA.—El 20 de este mes son nuestras bodas de plata. ¿Quiéres que las celebremos convidando á algunos amigos? Podríamos matar ese pavo gordo que tenemos ahí.

EL ESPOSO.—¡Matar el pavo!—No veo por qué ese pobre animal ha de ser castigado por lo que sucedió hace veinticinco años.

—Dos muchachas campesinas hablan de los regalos que les han hecho sus novios.

—Figúrate que me regaló un anillo y una pulsera y como me quería regalar otro anillo, le dije que más bien me trajera algo para el cuello. ¿Qué te parece que me ha traído?

—¿Qué?

—Media docena de jabones.

Los muebles de Bejarano son económicos, bien contruídos y de maderas garantizadas.

## Gratitud

Agradezco en alto grado al simpático Político de esta ciudad por las consideraciones con que se ha dignado favorecerme. ¡Tal conducta merece mi eterno cariño!

Reciba el aprecio de,

José T. Ortega

Santo Domingo, Heredia, febrero de 1906.

## GACETILLAS

¡ALERTA ZAPATEROS.—Don Santiago Sabatino ha recibido últimamente un magnífico y variado surtido de pieles finas que vende á precios sumamente bajos. Acudid y os convenceréis.

ESTAFADOR.—J. Felicitos Gutiérrez.—Hace siete meses se nos ofreció este señor como agente de esta Revista en la República de Nicaragua. Todo este tiempo ha trascurrido sin que dicho señor cancele sus cuentas á esta empresa, estafándonos al efecto ochenta colones.

¡ATENCIÓN!—A nuestros agentes rogamos activen el cobro de los recibos del mes de

enero correspondientes á esta Revista, para enviarles los de febrero.

## De Administración

Suplicamos á nuestros agentes la pronta liquidación de sus cuentas y nos envíen sus listas.

### AGENTES TRAMPOSOS

Clodoveo Bolaños, Santo Domingo, Heredia.—Felicitos Gutiérrez, de Nicaragua, y otros más.

**AVISO** Pongo una máquina eléctrica á las órdenes de los vecinos de la ciudad de Santo Domingo.

JOSÉ T. ORTEGA



## La Fama

GRAN TIENDA Y ALMACEN DE NOVEDADES

de NICOLAS CASASOLA y C<sup>o</sup>

CARTAGO

Nuestra nueva instalación comercial saluda á su antigua y gran clientela y espera que, como siempre, sea favorecida por el público. Hoy tenemos el gusto de reunir, además del magnífico local, edificio construido para la exposición de nuestras mercaderías, un variadísimo y nuevo surtido de artículos.

♦♦ Grandes existencias permanentes ♦♦  
Abarrotes, Cristalería, Sedería, Perfumería, Vinos y Licores

Todo esto al por mayor y menor los hay en LA FAMA, de Cartago



## Talabartería

DE

Salvador Jirón

Calle 3. Norte

.....  
Especialidad en monturas

de estilos inglés, frances,  
americano y del país

Se arreglan coches y todo lo concerniente al ramo á precios equitativos

## ¡Alerta, Desfusionamiento!

¿Queréis regalar algo muy original, caprichoso y artístico, que revele lo que deseáis?

Con poco costo

Pedidle á Cumplido algo sobre su infinita variedad de

Trabajos en arte de pintura

Retratos, Paisajes, Miniaturas, Fantasías

— Todo original —

Imprenta, Papelería y Fotograbado de Alsina

Zapatería Española

DE

MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería de la aristocracia  
costarricense

Se fabrica cualquier clase  
y estilo, aún el más exigente

Materiales de primera  
PRECIOS BAJISIMOS



CHAVEZ y LUTZ  
Talleres Mecánicos

Fundición de hierro, de bronce y de  
hierro maleable.

Muy pronto habrá FUNDICIÓN DE  
ACERO.

INFORMES DONDE BERTHEAU



LA FUNERARIA

DE

CARLOS ARIAS G.

Cartago

Cajas mortuorias variados estilos y precios. Catafalcos  
y carros fúnebres. Muebles de todas clases.

Tapicería y ornamentación. Se atienden órdenes a toda  
hora del día y de la noche. Esta es la única casa que en  
Cartago hace la competencia a otras de su género.

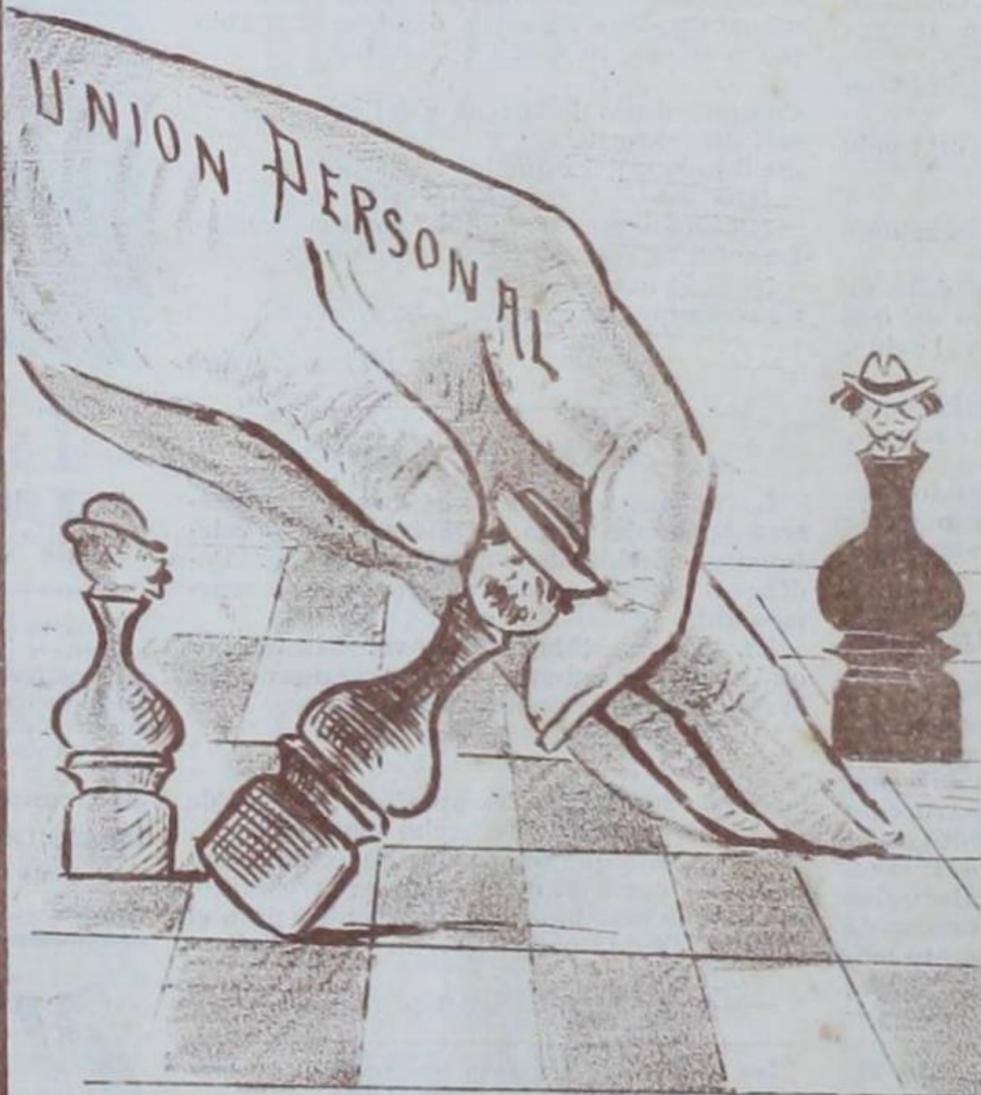
Cervecería



San José

COSTA RICA

ADIVINANZA



¿En qué se parecen estos peones  
de ajedrez a ciertos factores  
políticos?

R. SANCHEZ

ROBERTO SANCHEZ

En esta afamada tienda,  
se hace calzado cosido y  
clavado.

A la moda y al gusto de  
todos.



H. MONLOUIS

Restaurant Central

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa inglesa y española

Cantina bien surtida y atendida

COMIDAS Y CENAS a todas horas



Taller de Pinturas y Tapices

UNICO EN COSTA RICA

de J. J. MENDOZA

PINTOR Y TAPIZADOR DE CASAS

Me hago cargo de trabajos de pintura y tapic  
en los siguientes lugares: Puerto Limón, Puntarenas, Alajuela, Heredia, Santo Domingo,  
San Juan, San Pedro, Tres Ríos, Cartago, Turrialba y en lugares por el estilo.

Depósito de maderas  
de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza  
de Manuel Gutiérrez

Esquina N.O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba  
y demás maderas de San Mateo.

Tablas, Tablones de todas di-  
mensiones y clases de piezas de  
cuadro para construcciones.



Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas cla-  
ses. Inmensa producción diaria.  
Condiciones ventajosas en las  
ventas al por mayor.

Unica fábrica en su género  
AVENIDA DE LAS DAMAS

INDUSTRIAS NACIONALES

ESCOBAS

- y -

ALPARGATAS

desafían a las extranjeras.

Unico Depósito:

Botica La Violeta



COMPANIA DE VAPORES  
Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Los vapores de esta conocida línea que ha-  
cen el tráfico entre New York y Puerto Li-  
món, son los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes.

John M. Keith, Representante

San José de Costa Rica